

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Mujer en China: Entre Confucio y Mao Laura Pelizzari, Carolina Perez.

Facultad de Ciencias Sociales – UBA.

Cita:

Facultad de Ciencias Sociales – UBA (2007). *Mujer en China: Entre Confucio y Mao* Laura Pelizzari, Carolina Perez. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/208>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mujer en China: Entre Confucio y Mao

Laura Pelizzari, Carolina Perez

Facultad de Ciencias Sociales - UBA

lau_pel@hotmail.com

carolinaperez_6@hotmail.com

Abstract

La idea central de este trabajo es analizar los cambios que han ocurrido en China con el modelo tradicional de familia confuciana, haciendo hincapié en el papel de la mujer dentro de esta estructura. Asimismo, este estudio se centrará en las postrimerías del siglo XIX, donde la visión clásica era dominante, pero comenzaban a gestarse nuevas ideas, que luego con la instauración del Régimen Comunista, desembocarían en contradicciones permanentes entre “lo tradicional y lo nuevo”.

Para la realización del mismo, será necesario tomar en cuenta como categoría principal la cuestión de género, la cual permitirá efectuar un diagnóstico específico acerca de la tensión existente entre la ideología confuciana y la ideología comunista.

Tomando en cuenta que la familia es la institución social básica en Asia Oriental, el confucianismo, es quien le otorga una justificación teórica al sistema de familia. Para Confucio, la familia es también la fuente de aprendizaje de todas las virtudes que caracterizan a los seres humanos en un ámbito en el cual se reconocen sentimientos religiosos y morales comunes, y en donde la autoridad es aceptada y practicada a través de una red de parentesco cuya manifestación más importante es el culto a los antepasados, actividad tanto religiosa como social.

Por otro lado, con la instauración en 1949 de la República Popular China se intentó por todos los medios demostrar que este pensamiento confuciano era responsable de una época y una mentalidad feudal; abogando por la igualdad entre el hombre y la mujer. La Ley de Matrimonio de 1950 fue el instrumento capital para la transformación del sistema familiar desde sus mismas bases.

De esta manera, en el transcurso de este trabajo se resaltarán la confrontación existente entre estas dos ideologías, y la forma en que han repercutido en toda la sociedad china.

Las viejas ideas

El siglo XIX trae aparejado para China la invasión de Occidente y consecuentemente la firma de una serie de Tratados Desiguales con las potencias. Estos acontecimientos vienen a ser, para los dirigentes del Imperio y para el mundo de los letrados chinos, una tragedia cuya gravedad es difícil de

comprender. Para todos ellos, el sinocentrismo y su corolario, la superioridad intelectual y moral de China, sobre el resto del mundo, era algo evidente.

Por otro lado, China se encontraba convulsionada por revueltas internas, lo cual generaba un clima de total impredecibilidad. El Imperio Manchú que había gobernado China durante más de doscientos setenta años se tambaleaba. En 1911, el emperador chino Pu Yi, de cinco años de edad, fue derrocado y se proclamó la República encabezada por la figura de Sun Yat-sen.

Independientemente de todos estos cambios políticos, la visión confuciana y su influencia en la sociedad china, fundamentalmente, en lo que respecta a la cuestión de género, continuaba siendo dominante.

Entre los aspectos más relevantes inherentes a esta cuestión, se destaca el hecho de que, la mujer si deseaba obtener un buen matrimonio debía responder a los cánones de belleza establecidos. Una de las prácticas más recurrentes era el vendaje de pies, que respondía a los ideales de belleza de esa época. Se suponía que la imagen de una mujer tambaleándose sobre sus pies vendados ejercía un efecto erótico sobre los hombres. De manera que, el poseer unos pies pequeños (no más de diez centímetros), facilitaba contraer un buen matrimonio, así como ser aceptada dentro de la familia del futuro esposo, y consecuentemente, por el resto de la sociedad.

Sin embargo, dicha práctica, pronto fue considerada obsoleta, aunque la actitud reinante en pequeñas poblaciones continuaba favoreciendo la idea de que unos pies vendados eran fundamentales para lograr un buen matrimonio.

A su vez, cabe resaltar que estos patrones de belleza a los que debía responder la mujer, también fueron de gran importancia en Japón. En el período Edo (1603-1867), para que a una mujer se la considerara bella debía poseer: la piel blanca y delicada, el cabello largo y brillante, la boca pequeña y labios rojizos. De esta manera para lograr dichas condiciones, recurrían a diversos productos cosméticos de moda en la época. Asimismo, por tradición las mujeres casadas tenían que depilarse las cejas y teñir sus dientes de color negro.

Dentro de este esquema social imperante, las mujeres en China eran vistas como una especie de objeto de compra-venta, donde era su deber contraer matrimonio con algún hombre, previamente seleccionado por sus padres. Los matrimonios eran parte de un negocio por el cual las familias alcanzaban o mantenían cierto linaje.

Dado que en la sociedad tradicional China, el matrimonio no era solo una cuestión ligada a la esfera privada, si no que servía como instrumento fundamental para la reproducción de esa fuerte organización social, la soltería no era una opción, salvo para personas con defectos físicos muy serios o con enfermedades mentales graves.

Por lo que, el matrimonio era un acto familiar y no personal, y su concertación y arreglo era una tarea que correspondía a los jefes de familia, quienes no tomaban en consideración la inclinación de los contrayentes.

Los hombres podían tener una esposa y varias concubinas si así lo deseaban. Existían jerarquías dentro de las concubinas. La mujer “favorita” era aquella que lograba dar a su marido el primer hijo varón. Tanto la esposa como las concubinas debían ser fieles, esta fidelidad se extendía hasta después de la muerte del marido. Entre más concubinas poseía un hombre mayor era su estatus y poder.

Siendo propiedad tanto del marido como de la familia del mismo, una mujer casada no tenía ninguna oportunidad de superación fuera de este núcleo familiar al que había ingresado. Por tanto, si una mujer enviudaba antes de procrear hijos sus posibilidades se limitaban a “seguir” a su esposo. El suicidio además de convertirse en la única solución a determinados problemas sociales significó para muchas mujeres una oportunidad para ser recordadas y honradas.

En lo que respecta a la cuestión del divorcio, la visión tradicional establecía, que era solo el esposo quien podía tomar la decisión de divorciarse. El divorcio, la igual que el matrimonio más que una decisión de la pareja constituía un asunto familiar. Lo cual solo era permitido si se cumplían algunas de estas siete condiciones: si la mujer desobedecía a los suegros, si era estéril, adúltera, celosa, demasiado parlanchina, robaba o tenía una enfermedad incurable. Pero existían además tres circunstancias bajo las cuales no se podía abandonar a la esposa: si la esposa había guardado luto por sus suegros durante tres años, si la familia del esposo había pasado de una condición humilde a tener riqueza durante el matrimonio y si la mujer no tenía familia a la que pudiera acudir.

Este hecho demuestra una vez más, la actitud de subordinación y obediencia en la cual se encontraba la mujer, dado que ésta por su parte no tenía la menor posibilidad de iniciar un divorcio ni se le reconocían razones para concedérselo.

Dentro de este esquema de organización social, se observan también diferencias de género en lo tendiente a la educación. A las niñas se les daba un tipo de educación muy diferente del que se le daba a los varones. En raras ocasiones se les enseñaba a leer. Las escuelas eran sólo para niños. La gran mayoría no sabía leer, pero en las familias de más posibilidades económicas, un considerable número de mujeres se iniciaba con tutores privados, en caligrafía. En los hogares bien organizados, las hijas recibían una educación esmerada de sus madres en cuanto a la administración de una casa, en las cortesías y en las ceremonias, así como en los deberes hacia su futuro esposo y sus suegros. De esta manera la educación de las mujeres estaba orientada claramente a la esfera doméstica.

Sin embargo, es importante destacar que en Jiangyong, provincia de Hunan (sur de China), aproximadamente en el 551-479 AC, se crea un lenguaje secreto denominado Nu Shu. Al parecer, el mismo fue creado por campesinas analfabetas, incapaces de escribir en mandarín, que decidieron establecer su propio lenguaje como alternativa a una sociedad patriarcal en la que era muy difícil el acceso de la mujer a la educación. Era transmitido secretamente y se “leía” por medio del canto; en sus escritos se compartían sus experiencias.

La mujer y su modo de expresión en el mundo artístico

La mujer dentro de la literatura encuentra un modo de expresión, el cual obedecía al mantenimiento de los valores tradicionales.

A partir de la dinastía Han aparecen una serie de libros, escritos por mujeres, que eran una mezcla de consejos y enseñanzas. Entre ellos podemos mencionar el Nüjie (Amonestaciones para mujeres), en donde Ban Zhao, la autora, utiliza su erudición y conocimiento de los clásicos para interpretarlos de la forma más rígida y ortodoxa, elaborando una serie de reglas sobre el comportamiento ideal de la mujer. Además de este, entre los clásicos para las mujeres, se encuentran, el Nüxiaojing (Libro Clásico de la Piedad filial para mujeres, escrito en la Dinastía Tang, 618-907 D.C); Neixun (Instrucciones para los cuartos interiores, de la Dinastía Ming, 1368-1644); finalmente Nüfan Jielu (Un manual sencillo de reglas para la mujer), durante la Dinastía Qing. Estos libros, escritos con el propósito de educar a las mujeres de las familias de las autoras, contribuyen al aprendizaje de ser esposa y nuera, considerándose en todos ellos natural que el ámbito femenino sea el hogar, fuera del cual poco tienen que hacer las mujeres. De esta manera, estos escritos pueden considerarse como un reflejo de la moral ideal de la época.

Además de la literatura, dentro de las diversas disciplinas artísticas podemos resaltar el teatro, el cual, se encontraba íntimamente ligado a la danza, música, creencias religiosas y costumbres sociales.

Teniendo en cuenta, que el chamanismo ha de caracterizarse como un espacio principalmente femenino, el teatro chino se convierte en un ámbito en el cual se toman algunos aspectos de estos ritos chamánicos en lo que hace a la danza y al canto vocal. Es por este motivo, que la mujer incursiona en dicha actividad artística. A su vez, la mujer logra participar de otras actividades, entre las que se incluyen las danzas, la acrobacia, el ilusionismo, la magia y la música folklórica.

Cabe destacar, que al Noroeste de China se desarrolla una representación teatral denominada Errenzhuan (conocida como Beng Beng), en la cual la mujer adquiere un rol protagónico, junto a un hombre. La misma se caracteriza por su fuerte humor, su rica música vocal y por la implementación de artes marciales adaptadas de la Ópera de Pekín¹.

El inicio del cambio

“... Los primeros cambios tuvieron como marco la situación de crisis interna que afrontó China durante el siglo XIX, pero que tuvo sus orígenes en un período anterior. En primer lugar, se dio una contradicción entre el crecimiento de la población y el agotamiento del crecimiento de la producción agrícola bajo la forma tradicional y con el nivel tecnológico disponible. Este fenómeno ocurría

¹ El teatro hablado resalta “el hablar”, el teatro danzado “el bailar”, y la ópera el canto. En contraste con todos ellos, la Ópera de Pekín pone énfasis en las tres cosas.

paralelamente con una descomposición y corrupción política que era acompañada de levantamientos campesinos. La segunda mitad del siglo XIX vio la irrupción del imperialismo y se caracterizó por una serie de guerras y derrotas con países extranjeros que culminaron en tratados desiguales, en cada uno de los cuales China perdía parte de su soberanía territorial, política, y económica...”²

La apertura de China hacia el mundo, trajo consigo la entrada de nuevas ideas que fueron utilizadas para cuestionar el modelo de sociedad confuciana y plantear reformas en lo que hace a la organización familiar y fundamentalmente al lugar ocupado por la mujer dentro de este sistema.

La primera década del siglo XX fue testigo del surgimiento de un fuerte nacionalismo, que estuvo acompañado de una lucha para derribar a la Dinastía reinante, que por un lado, era extranjera (La Dinastía Qing era manchú) y por el otro, era incapaz de frenar a las potencias extranjeras.

Las mujeres participaron en la lucha armada y se constituyeron de esta manera varios cuerpos militares y paramilitares femeninos. Los mismos, así como algunas milicias femeninas fueron dispersados por orden del gobierno republicano después de la toma del poder en 1911, y a partir de entonces no se permitió más formar cuerpos de combate femeninos.

A los inicios de los años 20', comienzan a tomar preponderancia las dos grandes fuerzas civiles, el Partido Comunista y el Partido Nacionalista (Guomindang), que con el transcurso de los años realizarán un juego de alianzas y enfrentamientos, para hacer frente tanto a actores externos como internos, que intentaban hacerse el poder político.

Ambos partidos notaron la necesidad de realizar modificaciones en el modelo de sociedad, sin embargo estas transformaciones no alcanzaron para revertir totalmente la situación de subordinación en la que se encontraba la mujer, ni lograron la igualdad entre los sexos.

Estos cambios políticos, abrieron la posibilidad para que la mujer comenzara a organizarse y así, abandonar el confinamiento social y político en el que se encontraba sometida.

De este modo se observa, que la situación de las mujeres en China comenzaba a modificarse. Resultaba socialmente aceptable que las mujeres recibieran estudios a nivel medio; “... las jóvenes ya no se veían confinadas a las cuatro paredes de sus hogares. Resultaba socialmente aceptable que realizaran estudios a nivel medio. No obstante, varones y mujeres recibían educaciones distintas...” “...La asignatura más importante era como complacer al esposo. Incluía como vestirse, como peinarse, como hacer una reverencia, y sobre todo, como obedecer a ciegas...”³.

² Botton Beja, Flora y Romer Cornejo, (1990), pp. 99-100.

³ Jung Chang, (1994), pp. 63.

A partir del llamado “Movimiento del 4 de mayo de 1919”, se sistematizó la convicción de que era necesario modificar el pensamiento tradicional por ideas nuevas. El mismo, permitió el cuestionamiento de la institución familiar que era vista como la fuente de un profundo autoritarismo que se manifestaba en todos los ámbitos de la sociedad china. Se criticó duramente la tiranía que el patriarca ejercía sobre el resto de la familia, la subordinación de la mujer, el matrimonio arreglado y la moral tradicional.

Para 1922, las estudiantes mujeres de varias universidades de Beijing formaron dos organizaciones para luchar por la obtención de los mismos derechos. Un grupo concentraba sus esfuerzos en asegurar derechos políticos, en especial el derecho a votar y a ser electas para un cargo público; el segundo, buscaba promover los derechos de las mujeres en un sentido más amplio, concentrándose en la igualdad de oportunidades en áreas como la educación, la libertad de matrimonio y el derecho a heredar propiedades.

Por su parte los comunistas, habían comprendido que ningún tipo de reforma se lograría sin la ayuda de las masas, por lo tanto el 8 de marzo de 1924, se celebró por primera vez el Día Internacional de la Mujer. Una serie de marchas patrocinadas por el Partido Comunista tuvieron lugar ese día, y cientos de mujeres, en su mayoría estudiantes formaron parte de esas demostraciones.

“... En 1926 el Partido Comunista publicó un documento llamado “Resoluciones en Movimiento de las Mujeres”, en el cual se habla de la necesidad de llevar el movimiento por la liberación de las mujeres a todos los sitios de China, puesto que el mismo no había alcanzado a las masas, si no que solamente a una minoría que podía leer y expresar en foros las nuevas ideas revolucionarias...”⁴

¿El camino hacia la igualdad?

No es si no hasta 1949 cuando comienza a visualizarse el verdadero cambio para las mujeres, con el establecimiento de la República Popular China. “... El nuevo gobierno emprendió la tarea del cambio a fondo, a través de políticas y programas que traerían al igualdad entre hombres y mujeres, tanto en la esfera pública como en la privada. Esto se debía lograr con leyes que estipularían los términos legales sobre los cuales se fundaba esta igualdad, con la sólida incorporación de las mujeres en las fuerzas productivas y, finalmente, creando una nueva ideología para erradicar las ideas “feudales” de los usos y costumbres tradicionales...”⁵

La Ley de Matrimonio de 1950

La Ley Fundamental para llevar a cabo la transformación de la sociedad tradicional china, fue la Ley de Matrimonio promulgada en 1950 (revisada en 1980), que estipulaba las bases de las nuevas relaciones en la familia.

Esta nueva legislación no amenazó directamente la institución del matrimonio, sino que transformó las reglas vigentes. La misma establecía la libertad para

⁴ Leith, Suzette. (1973), pp. 53-54.

⁵ Fisac Badell, Taciana, (1995), pp. 29-31.

contraer matrimonio, prohibía la poligamia, derechos igualitarios tanto para las mujeres como para los hombres, prohibiendo a su vez el concubinato y el matrimonio entre menores de edad, permitía el divorcio y por primera vez si las mujeres enviudaban tenían la posibilidad de volver a casarse.

Desde que la misma entró en vigencia, el Estado realizó grandes esfuerzos para hacerla conocer, ya sea mediante una intensa propaganda, así como también por una persuasión masiva. "...En marzo de 1953 (llamado el mes de la Ley de Matrimonio), alrededor de tres millones y medio de cuadros y activistas fueron adiestrados y enviados al campo, con lo cual un 70% del país recibió material de propaganda, obras teatrales, espectáculos, etc....."⁶.

Dado que esta Ley tenía alcances que iban más allá del matrimonio en sí, y por lo tanto consecuencias para toda la sociedad existieron ciertas resistencias. En primer lugar, dentro de esta estructura patriarcal la posición de los hombres se vio afectada, ya que el destino de los miembros más jóvenes de la familia no dependía ya del jefe de familia. Los jóvenes podían elegir a su propia pareja según su inclinación y necesidades. Además, la relación de pareja se vuelve central, en donde la relación es de iguales, de socios que constituyen la verdadera base de la familia. En segundo lugar, el papel jerárquico de las suegras en relación a las esposas de sus hijos, se encontró disminuido.

Más allá de ciertas resistencias de parte de algunos sectores de la sociedad, este nuevo marco legal tuvo una función educativa y fue el puntapié inicial para modificar ciertos comportamientos y actitudes feudales.

La Ley de Trabajo y La Reforma Agraria

Dentro de los intentos del Partido Comunista por cambiar los cánones confucianos, se introduce la Ley del Trabajo, que estipula el derecho de toda persona adulta a trabajar, de este modo la mujer es incorporada a la fuerzas de trabajo. "...La incorporación de las mujeres en el trabajo productivo fue un éxito sobre todo en las áreas urbanas. Algunas entraron aún en áreas consideradas netamente masculinas como la industria petrolera y la instalación de cables de alta tensión. En 1958-1959 el 90% de las mujeres urbanas tenían trabajo remunerado, sin embargo persistían problemas por la resistencia de los varones en aceptar a las mujeres como iguales y ésta situación era aún más aguda en las áreas rurales..."⁷.

A partir de 1949 en China, se realizó una Reforma Agraria y un reparto de tierras entre los campesinos. Si bien la mujer tenía derecho a recibir una parcela de tierra, en la práctica las posibilidades de ésta para trabajar su propia tierra se veían restringidas por la permanencia de determinadas características tradicionales en la organización familiar. Es decir, era el jefe de familia quien recibía la tierra y eran sólo las viudas quienes en realidad poseían su propio lote. Por otro lado, las mujeres contaban con poca o nula experiencia en labores agrícolas, y paralelamente a esta situación, la mujer continuaba

⁶ Wong, Aline, (1971), pp. 154.

⁷ Fisac Badell, Taciana, (1995), pp. 32-33.

desarrollando sus habituales tareas domésticas, lo que significaba un impedimento para el pleno aprovechamiento de la tierra.

A su vez, existía la cuestión de las hijas solteras, quienes por lo general contraerían matrimonio con hombres de otras aldeas, por lo que no podrían trabajar ellas mismas sus tierras.

Federación Democrática de Mujeres

Es una organización masiva social, dependiente del Partido Comunista y con representaciones a nivel local. Está consagrada a proteger los derechos e intereses de las mujeres. Ello incluye: los derechos políticos, personales, a tener un oficio u empleo, sobre los bienes, cultura y educación, matrimonio y familia y otros derechos especiales relacionados con las características propias de la fisiología femenina.

Desde los inicios de la instauración de la República Popular China, ésta organización se ha dedicado a unir y educar a las masas de mujeres, a conducir las a implementar la línea fundamental del PCCh. Las atribuciones principales de la Federación, consisten en representar y salvaguardar los intereses de las mujeres y promover la igualdad entre los hombres y las mujeres. El órgano de poder supremo de la Federación es el Congreso Nacional, el cual se celebra cada cinco años y elige el Comité Ejecutivo de la Federación. Durante el receso del Congreso Nacional, el Comité Ejecutivo implementa las resoluciones del Congreso Nacional, discute y decide sobre los problemas importantes existentes en el trabajo relacionado con las mujeres. El Comité Ejecutivo se reúne en pleno una vez al año.

Sin embargo, dentro de este organismo aun prevalecían ciertos prejuicios ligados a una mentalidad tradicional. "... Lejos de haberse emancipado en tales cuestiones, muchas mujeres comunistas de ascendencia inculta y campesina aún conservaban los usos tradicionales. Para ellas, ninguna muchacha como es debido se habría convertido en concubina, y ello a pesar de que los comunistas habían estipulado que las concubinas disfrutarían de la misma categoría que las esposas y que podrían disolver el matrimonio unilateralmente. Aquellas mujeres de la federación eran las mismas que se suponían que debían encargarse de implementar políticas de emancipación del Partido..."⁸.

El Nuevo orden bajo el Partido Comunista

Con el fin de establecer un nuevo orden y erradicar definitivamente las antiguas ideas tradicionales, el Partido Comunista pone en acción una serie de disposiciones que atañen a toda la sociedad, pero que se hacen aún más fuertes para los miembros activos del Partido.

En lo que respecta al matrimonio, es el Partido quien autoriza el enlace, siempre y cuando sus miembros cumplan con una serie de condiciones: el hombre debía tener por lo menos veintiocho años de edad, haber servido al

⁸ Jung Chang, (1994), pp. 127.

Partido por lo menos durante siete años, y poseer un rango equivalente al de Jefe de Regimiento; la mujer por su parte solo debía haber trabajado para el Partido por un período de un año.

Este hecho en particular, pone de manifiesto el interés del Partido Comunista en comenzar a actuar como “cabeza de familia”, a su vez, remarca la idea esbozada de romper con los tradicionales principios confucianos acusados de ser los culpables de todos los males de la China de ese momento. “... No hubo ceremonia nupcial de ninguna clase: tan solo una pequeña reunión...” “...Los comunistas estaban intentando instituir la frugalidad en las bodas debido a que estas se habían considerado tradicionalmente un motivo de derroche enorme y completamente desproporcionado en relación con que la gente podía permitirse...”⁹.

A su vez, a las parejas no se les permitía vivir bajo el mismo techo, y sólo podían visitarse los días sábados, esta disposición del Partido también afectaba al núcleo familiar, y en consecuencia anteponer a la familia a los intereses del Partido, se condenaba como un hábito burgués, lo cual implicaba recibir fuertes críticas.

Asimismo, el Partido tenía el control total del sustento económico de todos sus miembros. Lo cual implicaba que el nivel del funcionario (los funcionarios y empleados del gobierno estaban divididos en veintiséis niveles), determinaba la cantidad de privilegios y subsidios que recibiría. “...El sistema determinaba prácticamente todo, desde si el abrigo de alguien debía ser de costosa lana o de algodón barato hasta el tamaño del apartamento de cada uno y la conveniencia de instalar en el un retrete privado...”¹⁰.

Destruid primero; la reconstrucción llegará por sí misma¹¹

A partir de 1951, Mao inicia una serie de campañas tendientes a eliminar a los contrarrevolucionarios y a los seguidores ocultos del capitalismo. La Campaña de los Tres Anti (en contra de la corrupción, la burocracia y el derroche), Campaña de los Cinco Anti (en contra de el soborno, la evasión de impuestos, el fraude, el robo de propiedad estatal y la obtención de información privilegiada), Campaña de las Cien Flores y por último la nefasta Revolución Cultural. Las mismas tenían el fin de modificar la mentalidad tradicional.

Es en este contexto, que el presidente Mao tras permanecer temporalmente en un segundo plano, entre los años 1959-1961, período caracterizado por una sucesión de hambrunas, provocadas por una incorrecta implementación de lo que se denominó “El Gran Salto Adelante” (1958); busca ejercer una influencia directa principalmente, en la vida de los jóvenes y del resto de la sociedad a través de un fuerte adoctrinamiento con el fin de adjudicarse personalmente la autoridad moral, y así reafirmar su poder controlando todos los aspectos de la vida privada.

⁹ Jung Chang, (1994), pp. 127.

¹⁰ Jung Chang, (1994), pp. 177.

¹¹ Jung Chang, (1994), pp. 274.

“...Durante los años del “aprendamos de Lei Feng”, se le metía en la cabeza a los niños que su primera y única lealtad debía ser hacia Mao. Una canción popular rezaba: Tu padre está próximo, tu madre está próxima, pero a nadie tienes tan próximo como al presidente Mao. Se nos adiestraba para contemplar como enemigo a cualquier persona, incluidos nuestros padres, que no se mostraba totalmente leal a Mao...”¹².

Esta situación demuestra, el hecho de que en el afán de eliminar esos valores confucianos que caracterizaban a la sociedad china, el Partido Comunista se ocupó de reelaborar los mismos, sin embargo, paradójicamente, en la práctica no hizo más que perpetuarlos.

Es decir, el criterio de “línea de clase”, se convierte en el factor fundamental que determina el destino de los individuos (acceso a la educación, al trabajo, matrimonio, etc.), así como lo era en la China tradicional el concepto de jerarquía tan ligado a aspectos tales como lo eran la piedad filial, las cinco relaciones básicas, etc. “...La aplicación de este criterio de línea de clase al conjunto de la sociedad significaba que el destino de cada uno dependía más que nunca de la familia y circunstancias de nacimiento que le hubieran tocado en suerte...”¹³.

Consideraciones Finales

En primer lugar, antes de adentrarnos en el tópico final del trabajo, es importante hacer mención, a que esta descripción de la situación de las mujeres y su lugar dentro de la familia en la China tradicional, sufrió variaciones temporales y regionales, además de que las diferentes clases sociales presentaron características peculiares. Sin embargo, es importante tener en cuenta, que este proceso tuvo también cierta homogeneidad que se debió en gran medida, al poder e influencia que ejercía la elite política con su visión dominante que penetraba en todas las capas sociales.

“... Es también importante señalar que la estructura interna de autoridad en la familia, respaldada por las bases ideológicas del confucianismo, estaba directamente vinculada con la autoridad estatal. Esto puede ayudarnos a entender tanto la tenacidad del sistema familiar como la permanencia de la unidad estatal china sobre un territorio tan extenso durante tanto tiempo y también, podría explicar el por que de que un verdadero cambio en el sistema social chino necesitó a su vez de un cambio radical en las relaciones familiares...”¹⁴.

Por lo tanto, el verdadero cambio para las mujeres en China aconteció, sin duda alguna, a partir de la toma del poder del Partido Comunista y el establecimiento de la República Popular China, en 1949; la cual tenía como objetivo principal liberar a la población de la opresión económica y social a la cual estaba sometida, dentro de una sociedad que fomentaba valores tradicionales. Entre la población más oprimida estaban las mujeres, cuya

¹² Jung Chang, (1994), pp. 263.

¹³ Jung Chang, (1994), pp. 267.

¹⁴ Fisac Badell, Taciana, (1995), pp. 21.

posición de inferioridad trascendía la clase social a la que pertenecían. El nuevo gobierno emprendió la tarea del cambio a fondo a través de políticas y programas que traerían la igualdad entre hombres y mujeres, tanto en la esfera pública como en la privada. Esto se debía lograr con leyes que estipularían los términos legales sobre los cuales se fundaba esta igualdad, con la sólida incorporación de las mujeres en las fuerzas productivas y, finalmente, creando una nueva ideología para erradicar las ideas feudales de los usos y costumbres tradicionales.

Si bien con la instauración del nuevo régimen, la situación de la mujer se vio en cierto modo mejorada, a lo largo del análisis realizado se observa una constante tensión entre la ideología confuciana y las ideas planteadas por el Partido Comunista.

En primer lugar, en relación al matrimonio cuestión sobre la cual, el Partido se había enfrentado, en el campo aún regía de manera dominante una actitud tradicional. Es decir, la celebración de la boda constituía un acontecimiento de gran importancia, por otro lado, aún eran tenidos en cuenta ciertos criterios ideales de belleza para contraer un buen esposo, como ser el hecho de que una mujer debía poseer una tez pálida.

A su vez, la mujer una vez desposada debía habitar en la casa de su marido; motivo por el cual se consideraba un derroche innecesario la educación de la mujer, dado que una vez casada ya no formaría parte de su familia.

Más allá de la fuerte campaña realizada por el Partido con el fin de que la Ley de Matrimonio tuviera una aplicación práctica en toda la sociedad, ciertos casos particulares, y aún dentro del propio Partido, ponían de manifiesto la dificultad de lograr la emancipación femenina. "... Aquella misma noche un poco más tarde, me despertó un hombre al meterse en mi cama. Muerta de miedo, estaba a punto de gritar cuando me tapó la boca con la mano y me dijo en voz baja: no perturbes el reposo del resto de camaradas. Esta es tu misión. ¿Misión? Si, desde hoy esta tu misión. La mañana siguiente el Partido me comunicó que aquella noche prepararían una pequeña fiesta para celebrar nuestra boda. Aquel oficial es hoy mi marido. ¿Cómo me podía haber casado a causa de la revolución?..."¹⁵

También se observa la perennidad de ciertas creencias supersticiosas en relación al género, "... De repente uno de los jóvenes se puso en pie de un salto, asió su vara y se enfrentó a mí con expresión de ferocidad. Creí que iba a golpearme. Posteriormente me enteré por otros campesinos que se hallaba convencido de que le saldrían llagas en los hombros si una mujer pasaba por encima de su vara. Así, tuve que saltarla de nuevo en sentido inverso para neutralizar el veneno..."¹⁶.

Por otro lado, aunque las ideas tradicionales perduraban, las nuevas políticas tendientes al ingreso de la mujer en el mundo laboral se estaban llevando a cabo en el campo, pero siempre bajo una división de género. El número de

¹⁵ Xinran, (2003), pp. 153-159.

¹⁶ Jung Chang, (1994), pp. 435.

puntos de trabajo acumulado constituía un elemento importante durante la distribución que se realizaba a finales de año. En ella los campesinos obtenían de su equipo de producción, alimentos, combustibles y otras necesidades cotidianas, sumada una pequeña cantidad de dinero en metálico. En primer lugar, se entregaba una cantidad igual a todos los hombres, y aproximadamente una cuarta parte menos a las mujeres. Dado que el trabajo era evaluado por “puntos”, y los criterios para la remuneración eran las horas de trabajo, la fuerza, la habilidad, la capacidad de generar ingreso, el empleo de las máquinas; por lo tanto, las mujeres no podían competir en cuanto a “fuerza”, y cuando su capacidad para generar ingresos era mayor que la de los hombres se le otorgaba preferencia a la fuerza.

Sin embargo, no sólo el pago del trabajo era desigual entre hombre y mujer, si no que también, la asignación de tareas laborales obedecía a categorías de género. “... Los campesinos se mostraron de acuerdo, pero según las costumbres locales, a las mujeres les estaba prohibido transportar agua, y los hombres no podían plantar arroz, labor esta última que sólo podía ser llevada a cabo por mujeres casadas y con descendencia, especialmente si esta era masculina...”¹⁷.

En otro orden de cosas, se visualiza a lo largo de este trabajo, que el compromiso que tenía el nuevo gobierno chino en desarraigar estas viejas costumbres de la sociedad para allanarles el camino a las mujeres hacia la igualdad, era sólo retórica. En los hechos, era necesario para la funcionalidad del sistema la incorporación femenina al mundo laboral, lo cual requería ciertos cambios integrales en el modo de pensar chino.

Es por esta razón, que en el proceso político se observa una amplia disparidad entre la representación política de las mujeres y su participación dentro de las fuerzas productivas.

A nuestro modo de ver, la transformación de la sociedad fuertemente jerarquizada, y por ende, la situación de la mujer en particular dentro de este esquema, fueron temas de debate dentro de los sectores intelectuales más liberales desde principios del siglo XX. Si bien, el Partido Comunista introdujo herramientas tendientes a modificar esta situación, su lectura del problema desde la perspectiva de la lucha de clases, y no un abordaje sobre la cuestión de género en sí; no hizo más que sumar contradicciones, y en cierta forma, perpetuar los cánones tradicionales. “... En gran número de sectores de la sociedad china aún se esperaba que las mujeres mantuvieran una actitud recatada...” “... Precisamente, siembre habían contemplado las restricciones a que se hallaban sometidas las mujeres como la clase de costumbres a las que la revolución comunista debía poner fin. Ahora, sin embargo, la opresión de las mujeres avanzaba de la mano de la represión política al servicio del resentimiento y de los celos más mezquinos...”¹⁸.

¹⁷Jung Chang, (1994), pp. 446.

¹⁸ Jung Chang, (1994), pp. 506.

Bibliografía:

- Anguiano Eugenio, (2002), China: Ni crisis ni transición, en Ramirez Bonilla Coord., *Crisis y Transiciones en Asia del Este*, Colmex, 2002.
- Balaz Etienne, (1968), *La burocracia celeste, historia del china imperial. La preñidad de la burocracia china*, Gallimard.
- Bianco Lucien, (1967), *Los orígenes de la revolución china*.
- Bianco Lucien, (2002), *Modernización al estilo chino*, en Vanguardia Dossier.
- Bailey Paul, *China en el siglo XX*, Cap. VII “El orden posmaoista” (Pág. 211-245), 2002.
- Botton Beja, Flora y Bustamante, Romer Cornejo (1992) *Políticas hacia la familia en la China prerrevolucionaria*, México, El Colegio de México, Vol. 87.
- Botton Beja, Flora y Bustamante, Romer Cornejo (1990) *Tradición y modernidad: intelectuales chinos frente a la familia, 1920-1960*, México, El Colegio de México, Vol. 83.
- Botton Beja, Flora y Bustamante, Romer Cornejo, (1993), *Bajo un mismo techo; la familia tradicional en China y su crisis*, México, El Colegio de México.
- Botton, F, (1984), *China: su historia y cultura hasta 1800*.
- Carrington Goodrich, (1954), *Historia del pueblo chino*.
- *China a fondo: Preguntas y respuestas*, disponible en:

http://spanish.china.org.cn/china/archive/wenda2006/txt/2007-02/06/content_7771475.htm

- *Conferencia Mundial sobre la mujer*, (1995), disponible en:

<http://www.comisariademujeres.org.pe/descargas/05-4.doc>

- Cornejo, Romer, (2007), *Introducción a la historia y al sistema político de China*, disponible en:

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/Curso20.02.2007Cornejo.pdf>

- Devillers Ph, (1970), *Lo que verdaderamente dijo Mao*.
- Doménech del Río, A, (2006), *Mujer y Género en Corea y en las Sociedades de Asia Oriental*, Seminario sobre Mujer y Género en las sociedades de Asia Oriental, Buenos Aires, Argentina.
- Embajada de la República Popular China, *Educación en China*, disponible en:

<http://ve.chineseembassy.org/esp/jylx/qian441/t213028.htm>

- *Federación Nacional de Mujeres de China*, disponible en:

<http://espanol.cri.cn/chinaabc/chapter12/chapter120201.htm>

- Franke H. y Trauzettel R, (1973), *El imperio chino*.
- Figueredo, Emilio, (2004), *El totalitarismo en la China Maoísta*, disponible en:

<http://www.analitica.com/totalitarismo/5630841.asp>

- Fisac Badell, Taciana (Editora), (2005), *Mujeres en China*, Agencia española de Cooperación Internacional, Madrid.
- García Daris, Liliana, *Tradición cultural y adaptación a los cambios en China, Corea y Japón*, disponible en:

<http://www.asiayargentina.com/cari-3.htm>

- Harriet, Evans: *Matrimonio y familia: la ley de matrimonio en la República Popular de China*, México, El Colegio de México, Vol. 55.
- Iadevito, Paula, (2004), *El futuro de los estudios de Asia y África*, disponible en:

<http://www.uba.ar/ceca/download/iadevito-p.pdf>.

- Jung Chang, (1994), *Cisnes Salvajes*, ED. Circe Bolsillo, España.
- Lanciotti Lionello, *Confucio*.
- *Las mujeres sostienen la mitad del cielo*, disponible en:

<http://www.moirfranciscosquera.org/public/Movimiento%20Femenino%20Fuerza%20Revolucionaria.htm>

- Leith, Suzette. (1973). Chinese Women in the early Communist Movement en Marilyn B. Young (ED.) *Women in China: Studies in Social change and feminism*, Michigan: The University of Michigan Press.
- Lien-Tan Pan, (2000), *Estatus social, papel y lenguaje de las mujeres chinas*, disponible en:

http://revistas.colmex.mx/revistas/10/art_10_919_6327.pdf

- Martín Ríos, José Javier, (2002), *La influencia del pensamiento occidental y el papel de la traducción en el período de la nueva cultura en China*, disponible en:

<http://www.ugr.es/~feiap/granada/tesis/JavierMartin.pdf>

- *Muere el Nu Shu, idioma secreto de mujeres en China*, (2004), disponible en:

http://www.universia.net.mx/index.php/news_user/content/view/full/10342/

- *Nu Shu: La lengua secreta de las mujeres en China*, (2005), disponible en:

<http://monalon.blogia.com/2005/092301-nu-shu-la-lengua-secreta-de-las-mujeres-en-china.php>

- Parellada, Eduard, (2006), *Lisa See: Las mujeres de Hunan ven en el Un Shu un nuevo atractivo para el turismo*, disponible en:

http://www.asiared.com/buscador_detalle.php?ident=380

- *Partidos políticos y organizaciones sociales*, disponible en:

<http://www.usfq.edu.ec/9CulturaChina/partidospoliticos.htm>

- Uribe, *La Ley de Matrimonio de 1950 en China*, disponible en:

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/uribe_d_ip/capitulo2.pdf

- Wong, Aline, (1971), *Changes in the Marriage and Family Institutions in China, 1949-1969*, en Chin, Steve y Frank King (eds.), *Selected Seminar papers on Contemporary China*, Hong Kong: University of Hong Kong.
- Xinhua-Cri, *Solteras de Oro*, China Radio Internacional.
- Xinran, (2003), *La Mujer a quien la revolución arregló el matrimonio*, *Ser Mujer en China*, Barcelona, Edicions 62. pp. 153-159.
- Youlan Feng, (1989), *Breve historia de la filosofía china*, Beijing, Ediciones Lenguas Extranjeras.
- Zambrana Marga, (2005), *Novias de alquiler*, Agencia EFE.